Cuenta Pública Consolidada

2005

VERACRUZ
DE IGNACIO DE LA LLAVE
GOBIERNO DEL ESTADO

Panorama Económico Nacional y Estatal en 2005

Mayo 2006

I. Panorama económico nacional y estatal en 2005

La Secretaría de Finanzas y Planeación del Gobierno del Estado de Veracruz, en su calidad de entidad integradora de la Cuenta Pública Consolidada del Ejercicio Fiscal 2005, presenta un análisis de los principales eventos macroeconómicos de México y Veracruz y su impacto en el ejercicio presupuestal. El objetivo de este apartado es que, en el proceso de rendición de cuentas por parte del Poder Ejecutivo, los legisladores, funcionarios públicos, académicos y público en general cuenten con el contexto económico en que se condujeron las finanzas públicas de Veracruz.

I.1 Panorama económico nacional

En apego a los objetivos del Plan Nacional de Desarrollo, la política de gasto público del gobierno federal en el ejercicio 2005 se orientó a propiciar dos condiciones: *1)* la estabilidad económica, para lo cual se ajustó el gasto público al monto disponible de recursos fiscales, y *2)* la asignación eficiente de los recursos públicos para la superación del rezago social y regional, el incremento de la infraestructura pública y la mejoría en la cobertura y calidad de los servicios públicos.[1]

Los objetivos de la política de gasto fueron mantener la disciplina fiscal, dar prioridad a la inversión social, promover el crecimiento de la economía a través de esquemas eficientes de inversión y programas para elevar la productividad, disminuir el peso relativo del gasto en servicios personales de labores administrativas, continuar aumentando el gasto en desarrollo social y lograr una asignación eficiente del gasto de desarrollo económico.[2]

En complemento de esa política de gasto público disciplinado, el Banco de México (Banxico) mantuvo una política monetaria autónoma y orientada a garantizar la estabilidad de precios. Con este propósito, el banco central modificó la forma de operar la restricción monetaria conocida como "corto". A partir de abril de 2005 el saldo de las cuentas de las instituciones de crédito con Banxico se establecen de manera diaria, no cada 28 días, como antes de esa fecha.

Aunque en 2005 México mostró la menor inflación anual desde que se registra esta variable, el crecimiento económico fue moderado y estuvo impulsado por factores externos, como el precio internacional del petróleo y el crecimiento de Estados Unidos, más que por la fortaleza del mercado interno.

De acuerdo con cifras del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), en 2005 la economía mexicana registró un crecimiento real de 3.0 por ciento.[3] Esta tasa fue inferior a la registrada en 2004 en 4.2 por ciento, a la previsión original para 2005 del gobierno federal en 3.8 por ciento y al cierre esperado en 3.5 por ciento.[4]

Por sectores, destacó el incremento de 4.2 por ciento en el producto interno bruto (PIB) real del sector servicios, y el de 1.6 por ciento en el PIB industrial. En contraste, el PIB agropecuario decreció 1.5 por ciento, a consecuencia de las pérdidas en cultivos y en el acervo ganadero provocadas por fenómenos hidrometeorológicos.

Entre las ramas más dinámicas de la economía mexicana en 2005 estuvieron las de transporte y servicios financieros, con variaciones reales de 7.0 y 5.8 por ciento, respectivamente. De acuerdo con el reporte más reciente de la oferta y la demanda agregadas, en 2005 los motores de la economía fueron la inversión privada y las exportaciones.[5] La demanda interna presentó un crecimiento aceptable, pero la demanda y la inversión del gobierno se mantuvieron estancadas.

[1] Secretaría de Hacienda y Crédito Público, *Criterios Generales de Política Económica 2005* y Presidencia de la República, *Observaciones al Decreto de Presupuesto de Egresos de la Federación para el ejercicio fiscal 2005* aprobado por el Congreso de la Unión.
[2] *Idem*.
[3] INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales.
[4] SHCP, Criterios Generales de Política Económica de 2005 y 2006, respectivamente.
[5] INEGI, "Oferta y demanda final de bienes y servicios en México en el cuarto trimestre de 2005", boletín de prensa.

Por el lado de la demanda agregada, el componente más dinámico de la economía mexicana fue el de la inversión. La formación de capital fijo registró una variación real anual de 7.6 por ciento, al cual le siguieron la demanda externa (exportaciones), con 6.9 por ciento, y la demanda interna (consumo total), con 4.8 por ciento.

Por fuente de la inversión sobresale el crecimiento de 9.6 por ciento de la formación bruta de capital fijo privado, a cambio de una caída de 0.5 por ciento en el del sector público. Por componentes, destaca la contribución de la inversión en maquinaria y equipo (11.5 por ciento más, por 3.3 por ciento de la construcción). Esto significa que la economía mexicana está constituyendo una base sólida de capital para mantener el ritmo de crecimiento del consumo, tanto externo como interno.

La variación del consumo total se descompone de la siguiente manera: 5.4 por ciento de incremento en el consumo privado y 0.5 por ciento en el consumo del gobierno, lo cual se explica por la contracción en la importancia del gobierno como agente económico.

Por el lado de los componentes de la oferta, el PIB creció a una tasa real anual de 3.0 por ciento, en tanto que las importaciones lo hicieron a 8.7 por ciento. A efecto de reducir la dependencia de bienes comprados en el exterior, es necesario que se fomente aún más la inversión doméstica, a efecto de que la demanda interna pueda ser satisfecha con bienes nacionales.

Un elemento paradójico de la economía mexicana es que en 2005 creció a un ritmo inferior al que cabría esperar dado el incremento significativo en la inversión y en los ingresos petroleros. Esto significa que el comportamiento favorable en la inversión y los ingresos públicos no se tradujeron en una mejoría sustancial en el mercado laboral, ratificando que aún hay un largo trecho por recorrer en la consolidación de la demanda interna. En este aspecto Banxico utilizó datos de la SHCP para estimar que más de la mitad de los recursos excedentes por la venta de petróleo del año pasado se destinaron a gasto corriente, no a gasto de capital.

En materia de empleo formal y con prestaciones, el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) reportó que entre 2004 y 2005 el número de trabajadores afiliados aumentó en 387 mil 294 individuos. Esta cifra está muy por debajo del millón de empleos que se deben de crear anualmente —de acuerdo con las estimaciones de expertos— para satisfacer la demanda rezagada y la que se agrega cada año por el crecimiento demográfico.

A la falta de dinamismo en el mercado laboral se agrega la precariedad del empleo, aún en el sector formal. Las cifras del IMSS muestran que más de la mitad de los nuevos trabajadores inscritos, 200 mil 903, fueron afiliados con empleos temporales. Sólo 185 mil 391 fueron trabajadores con empleos permanentes.

Entre los factores que podría explicar la paradoja entre aumentos significativos en la inversión y en los ingresos petroleros con un mediocre desempeño en la generación de empleos están el que la mayoría de las exportaciones es realizada por sectores manufactureros con procesos intensivos en capital, no en mano de obra. Un segundo factor es el destino de los excedentes petroleros.

El precio de la mezcla mexicana de petróleo en el mercado internacional promedió 42.6 dólares por barril a lo largo del año, por arriba del pronóstico establecido en los Criterios Generales de Política Económica y en la Ley de Ingresos aprobada por el Congreso de la Unión. Entre las causas que explican el incremento sostenido en los precios internacionales del petróleo están la demanda de economías con alto crecimiento, como China, India y Estados Unidos; la reducción temporal en la producción en Estados Unidos en la región del Golfo de México, debido a fenómenos climatológicos, y la caída en la inversión en

infraestructura de explotación en productores importantes, como Irak y Venezuela.[6]

Al ingreso de dólares extraordinarios por el comportamiento del mercado mundial del petróleo se sumó el comportamiento de las remesas de mexicanos en el exterior y la inversión extranjera directa (IED). En 2005, el flujo de las primeras alcanzó un máximo histórico, al llegar a los 20 mil 34.2 millones de dólares, volumen que es 20.6 por ciento superior al captado en 2004.[7] En materia de IED, México captó 17 mil 804.6 millones de dólares, monto que representa una caída de 2.4 por ciento en relación con los 18 mil 244.4 millones de dólares de 2004. De acuerdo con los analistas, el año pasado la IED inhibió su flujo a México debido a la falta de reformas estructurales y la incertidumbre acerca del futuro político del país.

Los dólares extraordinarios por petróleo y remesas compensaron la caída en la IED, lo cual permitió que al cierre del año el Banxico contara con un nivel máximo histórico en materia de las reservas internacionales, de 68 mil 669 millones de dólares. Esto redujo la presión sobre el tipo de cambio, el cual cerró 2005 en 10.6 pesos por dólar estadounidense, lo que representa una ligera apreciación de 6.6 por ciento en comparación con los 11.3 pesos por dólar de fin de 2004.

El alza en los precios internacionales del petróleo también tuvo un efecto positivo en los saldos con el exterior. La balanza comercial registró un déficit de 7 mil 558.4 millones de dólares, monto inferior en 14.2 por ciento al de 2004, de 8 mil 811.0 millones de dólares. La balanza de la cuenta corriente tuvo un déficit de 5 mil 708.4 millones de dólares, por debajo de los 7 mil 180 millones de dólares del año previo.

Teniendo como marco un crecimiento moderado de la economía, el Banxico reportó que al cierre del año se registró la menor inflación en décadas, con un incremento en el nivel índice nacional de precios al consumidor de 3.3 por ciento, en comparación con un año antes. Esta inflación es similar a la de nuestros principales socios comerciales, de manera que representa una ventaja que los exportadores nacionales podrían explotar para mejorar la balanza comercial.

No obstante una menor inflación, las tasas de interés registraron un repunte en 2005. La tasa de los Certificados de la Tesorería de la Federación (CETES) a 28 días fue de 9.2 por ciento, nominal promedio, es decir, 2.4 puntos porcentuales por arriba de la 2004. En 2005 el promedio nominal anual de la tasa de interés interbancaria de equilibrio (TIIE) fue de 9.61 por ciento, 2.5 puntos porcentuales por arriba de la del año previo.[8]

Como resultado de acciones deliberadas para mejorar la estructura del endeudamiento —monto, tasas y plazos a la que está contratada—, al cierre de 2005 el saldo de la deuda externa neta fue de 67 mil 365.4 millones de dólares. Este monto equivale a 8.6 por ciento del PIB, es decir, 2.7 puntos porcentuales menos que en 2004. Aún más, el pago de los intereses netos de la deuda bajó de 5.0 a 4.3 por ciento del monto de las exportaciones de bienes y servicios.[9]

En el renglón de deuda interna neta, al 31 de diciembre de 2005 el gobierno federal detentaba un endeudamiento del orden de 1 billón 183 mil 310.7 millones de pesos, equivalentes a 14.1 por ciento del PIB. En total, el saldo de la deuda pública neta total —externa, interna y otros conceptos—como proporción del PIB fue de 24.6 puntos porcentuales del PIB.

En materia de finanzas públicas, el balance primario (diferencia entre ingresos presupuestarios y gasto neto pagado, sin contar el servicio de la deuda) registró un superávit de 207 mil 431.2 millones de pesos, o 2.5 por ciento del PIB. El balance público (constituido por los balances de

[6] SHCP, Criterios Generales de Política Económica 2006.
[7] Banxico, *Ingresos por remesas familiares, distribución por entidad federativa, p*ortal en la Internet: www.banxico.org.mx/.
[8] Los Cetes y la TIIE se toman como referencia de la tasa de interés pasiva y activa, respectivamente.
[9] El concepto de intereses netos significa que al pago del servicio de la deuda contratada por México se le resta el pago realizado a México por otros países que han contratado préstamos con éste.

entidades presupuestarias y las no sujetas a control presupuestario) fue de –7 mil 502.6 millones de pesos, aproximadamente 0.1 por ciento del PIB nominal del año, hecho que es congruente con los objetivos de disciplina fiscal y asignación eficiente del gasto que se propuso el gobierno federal.

Al cumplimiento de estos objetivos contribuyó el que los ingresos presupuestarios hayan estado por arriba de lo estimado, hecho que permitió margen de maniobra al gobierno federal en materia de gasto público.

I.2 Panorama económico estatal

Al arranque formal de la administración 2004–2010, el Gobierno de Veracruz se dio a la tarea de elaborar el Plan Veracruzano de Desarrollo, documento rector de las políticas públicas y los proyectos de inversión en la entidad.

Entre tanto, la administración estatal puso en marcha dos programas de 120 días, mediante los cuales buscó explotar la sinergia entre recursos federales, estatales y municipales, tanto de aquellos con destino previamente comprometido, como de recursos de libre disposición, como los excedentes petroleros. Con el presupuesto autorizado por la legislatura local se promovieron acciones para fortalecer el desarrollo social y el combate a la pobreza, temas que se consideran prioritarios en la actual administración.

Fue notorio el gran esfuerzo de concertación y coordinación que llevó a cabo la administración pública estatal con el objeto de articular sus programas operativos anuales y de inversión con los de las entidades y dependencias federales. Dicho esfuerzo tuvo una buena respuesta por parte del Ejecutivo Federal, cuyo titular visitó varias veces el estado. Esto es una muestra del ambiente de colaboración que priva entre los dos órdenes de gobierno, lo cual se ha traducido en importantes beneficios para la entidad.

Como resultado de ese esfuerzo de articulación, así como por el impulso proporcionado a la economía estatal por la inversión pública, se estima que el producto interno bruto de Veracruz creció a una tasa real de 3.0 por ciento, cifra similar a la del PIB nacional, pero ligeramente inferior a la prevista en el Presupuesto de Egresos para el ejercicio fiscal 2005 (3.5 por ciento).[10]

Un crecimiento económico inferior al estimado originalmente permitió reducir las presiones inflacionarias. Así, al cierre de 2005 la variación promedio en el índice de precios al consumidor en las tres ciudades veracruzanas incluidas en la muestra de Banxico superó las expectativas, al ubicarse en 5.7 por ciento, en promedio. La inflación por ciudades fue la siguiente: 6.9 por ciento para Veracruz, 5.7 por ciento para Córdoba y 4.6 por ciento para San Andrés Tuxtla. En estas ciudades veracruzanas la inflación es superior a la nacional debido a los costos de transporte de algunos bienes que no se producen en la entidad.

Entre los factores a los que puede atribuirse el desempeño de la economía veracruzana en 2005, se cuentan la industria manufacturera y el sector comercio. De acuerdo con la Encuesta Industrial Mensual de INEGI, entre 2004 y 2005, el valor de los productos elaborados por la industria manufacturera pasó de 76 mil 994.4 a 83 mil 582.2 millones de pesos, lo que representa un crecimiento nominal de 8.5 por ciento, o uno real de 5.1 por ciento. Por su parte, la Encuesta Mensual sobre Establecimientos Comerciales, también de INEGI, reporta que en las ciudades de Coatzacoalcos y Veracruz el índice ponderado de ventas netas al menudeo creció, en términos reales, a tasas de 6.2 y 6.9 por ciento, respectivamente.[11]

Las remesas en Veracruz aumentaron 21.5 por ciento, al pasar de 950.5 millones de dólares en 2004 a 1 mil 154.7 millones de dólares en 2005. La participación en el total nacional de las remesas de veracruzanos se mantuvo prácticamente sin variación (5.7 por ciento en 2004 y 5.8 por ciento en 2005). Sin embargo, esto habla de la importancia

[10] La estimación de la tasa de crecimiento del PIBE fue realizada por Banamex–Citigroup.
[11] INEGI, Banco de Información Económica, página en la Internet.

que están tomando los recursos externos para el consumo de las familias. En tan solo dos años las remesas se han incrementado en 48.8 por ciento.[12]

Como resultado de un ambiente proclive a la inversión, el mercado laboral en Veracruz mostró un comportamiento positivo en creación de empleos, con el cual se está revirtiendo el deterioro registrado en 2003 y 2004.

El promedio anual de trabajadores asegurados en el IMSS aumentó en 11 mil 744 personas, al pasar de 557 mil 054 en 2004 a 568 mil 798 en 2005.[13] De estas 11 mil 744 nuevas plazas 4 mil 472 correspondieron a trabajadores permanentes y 7 mil 272 eventuales.

El cambio estructural de la economía veracruzana favoreció la inversión en el sector de servicios, por lo que la distribución de trabajadores afiliados al IMSS según sector de actividad económica fue la siguiente: 22.3 por ciento en comercio con 126 mil 552 individuos, 18.3 por ciento en servicios para la empresa, las personas y el hogar con 103 mil 907, 17.0 por ciento en servicios sociales y comunales con 96 mil 442, 13.4 por ciento en la industria de la transformación con 76 mil 335, 8.8 por ciento en la construcción con 50 mil 065 y 6.9 por ciento en transporte y comunicaciones con 39 mil 260. El resto se distribuyó entre agricultura, ganadería, pesca, producción y distribución de electricidad, captación y distribución de agua, industrias extractivas y trabajadores independientes sin especificación, en ese orden.

Los indicadores estratégicos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) levantada trimestralmente por INEGI revelan que en 2005 la tasa de desocupación (TD) en Veracruz fue, en promedio, de 2.4 por ciento de la población económicamente activa (PEA). Este dato se compara favorablemente tanto con la TD registrada a nivel nacional en ese mismo año, como con la TD de Veracruz en 2004, que en ambos casos fue de 3.6 por ciento.[14]

En materia de ingresos de los trabajadores veracruzanos, la ENOE reportó que entre los trimestres I y IV de 2005 se redujo el número de trabajadores que no percibían ingresos o que perciben menos de un salario mínimo (SM). En cambio, aumentó el número de trabajadores en los segmentos de uno hasta cinco SM de percepciones. Esto es resultado de un cambio estructural en la economía veracruzana que condujo a una mayor formalidad del mercado laboral. Así, por ejemplo, en 2005 aumentó la población ocupada (PO) en los sectores de servicios y de la construcción, donde es común el trabajo con prestaciones. Por el contrario, la PO se redujo en el sector agropecuario, donde es muy común el trabajo familiar sin remuneración.

El ambiente favorable para la inversión también se expresó en un incremento de 250.1 por ciento en el volumen de inversión extranjera directa (IED) captada por Veracruz. El flujo de IED recibido por Veracruz fue de 240 millones 948 mil 600 dólares, muy superior a los 17 millones 807 mil dólares de 2004 y el nivel máximo histórico registrado por la Secretaría de Economía desde que se recaba esa información.[15] El mayor incremento en el volumen de IED se registró en comercio, sector en el que el flujo del exterior pasó de 690 mil 400 dólares en 2004 a 137 millones 212 mil 700 dólares en 2005. La estructura de la IED captada por Veracruz fue la siguiente: 56.9 por ciento en comercio, 36.1 por ciento en electricidad y agua, 6.9 por ciento en manufacturas, y 0.1 por ciento en construcción. Agricultura, minería, transportes y servicios financieros no recibieron IED en 2005, en tanto que hubo una salida de 0.1 por ciento en el renglón de otros servicios.

[12] Con cifras del Banxico, Información económica y financiera, página en la Internet.
[13] El promedio de trabajadores asegurados en el IMSS de 2005 se quedó corto por 29 mil 524 plazas del máximo histórico registrado en 2003, de 598 mil 322.
[14] Como ejercicio estadístico diseñado para recabar la percepción en los hogares del mercado laboral, por entidad federativa, la ENOE se levantó por primera ocasión en 2005 y su metodología difiere de la de su antecesora, la Encuesta Nacional de Empleo (ENE). Sin embargo, el INEGI publicó en fecha reciente la serie unificada de ENE y ENOE.
[15] Secretaría de Economía, Dirección General de Inversión Extranjera. Estos montos incluyen nuevas inversiones, reinversión de utilidades, cuentas entre compañías e importación de activos fijos por empresas ya establecidas.

A pesar de la mejoría en el entorno económico de la entidad, el sistema bancario instalado en la entidad no cumplió con su papel de promotor del desarrollo, mediante la captación de los recursos de los ahorradores y el otorgamiento de créditos a los inversionistas.

Aunque el número de sucursales para la captación de recursos financieros aumentó en 39, al pasar de 341 a 380, el saldo promedio de los depósitos bancarios registró un decremento real. Al pasar de 35 mil 232 millones 088 mil a 36 mil 017 millones 966 mil pesos, esta variable registró un incremento nominal de 2.2 por ciento, pero una variación real de –1.2 por ciento.